

ravaea, Calasparra, Cieza, Archena, Lorquí, Ceñtí, Alguazas, Alcantarilla, Beniel, Mula, Mazarrón, Jumilla, Moratalla, Lorca, Totana, Librilla, Alhama, Molina y Abanilla. De todos esos pueblos tenemos algua antecedente que comprueba nuestra afirmación.

La sericicultura se ha extinguido por completo en todos ellos menos en Murcia, Calasparra, Alcantarilla, Beniel, Molina y algo en Totana y muy poco en Mula.

En la cuenca del Segura que corresponde á la provincia de Albacete, aun queda algua resto de la antigua y fecunda industria, que ha progresado algo en los últimos cinco años; en que calculamos que se han plantado unas cuarenta mil moreras en todo lo que comprendía el antiguo Reino de Murcia.

Respecto de la existencia de la sericicultura en dichos pueblos, vamos á reseñar, aunque muy á la ligera, los datos que hemos podido obtener, penosamente y con relación á los tiempos antiguos.

En Mazarrón ha habido producción de seda porque han existido y existen aun algunas moreras. Hay próxima al pueblo una rambla que se llama de «las moreras», porque en sus linderos había en el siglo último pasado bastantes árboles de esa especie.

En Jumilla también hay quien recuerda haber visto plantadas moreras; nos dicen que por las inmediaciones del pueblo aun quedan tres de ellas.

En Alhama, Totana y Mula existen actualmente y en los últimos años hemos visto capullos muy hermosos procedentes de estos términos, aunque en muy corta cantidad. Calasparra conserva aun buenos morerales y por tanto produce sedas actualmente.

Respecto de Lorca, en donde tanto porvenir tiene esta industria, nos dice el docto y erudito D. Eulogio Saavedra, lo siguiente:

«En la huerta de Lorca no existe una sola morera ni persona alguna que se dedique á la productiva industria de la seda.

No sucedía antes lo mismo, pues en los títulos antiguos de la propiedad rural se encuentra frecuente mención de moreras y de morerales, y aun existen, aunque muy pocas, algu-

